Los fundadores de WhatsApp, Jan Koum, de 38 años, y Brian Acton, de 42, evitan la atención de los medios de prensa y son de mucho mayor edad que el típico exestudiante que abandonó la universidad y ahora es director general de ese tipo de firmas.

Y en una época en la que las compañías de redes sociales se están concentrando en anuncios publicitarios para generar ingresos, WhatsApp rechaza la idea de mostrar publicidad a los 450 millones de personas que usan su aplicación de mensajería móvil.

De acuerdo a *The Associated Press*, la enorme cantidad de19,000 millones de dólares que Facebook va a pagar para quedarse con el servicio también es algo inusual, incluso a pesar de que otras empresas incipientes que aún no generan ingresos están siendo valuadas a precios elevadísimos.

Koum y Acton están en el centro del mayor acuerdo de adquisición de una compañía respaldada por capital de riesgo. ¿Cómo fue que dos exingenieros de Yahoo que presenciaron el auge — y desplome — de las empresas .com a finales de la década de 1990 crearon una aplicación de enorme popularidad e hicieron que Facebook parezca un poquito envejecida?

¿Qué opinas de este par de amigos y lo que consiguieron con su creacion? Participa en nuestros Foros.

«Jan mantiene pegada en su escritorio una nota de Brian que dice: '¡No anuncios! ¡No juegos! ¡No trucos!'. Sirve como recordatorio diario del compromiso a mantenerse concentrados en crear una experiencia enfocada únicamente en mensajes», escribió Jim Goetz, socio de Sequoia Capital, en un mensaje de blog sobre el acuerdo del jueves. Sequoia es el único inversionista de capital de riesgo en WhatsApp.

Koum, el director general de WhatsApp, nació en Ucrania y emigró a Estados Unidos cuando

tenía 16 años. Acton nació en Michigan.

El par inició WhatsApp en el 2009, dos años después de dejar sus empleos en Yahoo Inc. y cinco años después de que Facebook comenzase en el dormitorio de Mark Zuckerberg en Harvard. El servicio es sencillo. La gente lo usa para enviar mensajes de texto, fotos o video a sus contactos, con lo cual evita cobros por mensajería y otras tarifas de las compañías de líneas telefónicas celulares.

De la misma forma en que Zuckerberg lo hizo durante la etapa inicial de Facebook, los fundadores de WhatsApp no aceptan publicidad. Pero a diferencia de Facebook, que depende ahora de publicidad para obtener el grueso de sus ganancias, WhatsApp sigue sin anuncios.

Koum: adiós al inmigrante sin recursos

Efe destaca que Jan Koum nació en Kiev, de niño nunca tuvo agua caliente en su casa, sobrevivió con cupones de comida cuando emigró a EEUU con 17 años y acaba de convertirse en millonario de Silicon Valley.

Orgulloso de su espectacular progreso y en un gesto cargado de simbolismo, Koum eligió para firmar el acuerdo de 19,000 millones de dólares el centro social donde acudía con su madre a recoger los vales de ayuda alimenticia en sus primeros años en Estados Unidos, adonde llegaron huyendo de las tensiones políticas de la Ucrania soviética y buscando mejores perspectivas de futuro.

Hijo de un maestro de obras y una ama de casa ya fallecidos, el perfil y la actitud de Koum son la antítesis de lo que a priori se espera de un nuevo multimillonario de esa meca de la tecnología.

El emprendedor de 38 años es un hombre modesto, celoso de su vida privada y conocido por tener principios muy sólidos, unas ideas de las que ha dejado claro que no va a alejarse ni un ápice a pesar de que su empresa de 55 empleados pasará a manos del gigante Facebook, la red social más popular del mundo y cuya filosofía es antagónica en muchos aspectos al

espíritu con el que Koum creó su popular servicio de mensajería instantánea.

¿Y la privacidad?

Koum, marcado por su infancia y juventud en un país donde se intervenían las comunicaciones de los ciudadanos, se ha asegurado desde los inicios de WhatsApp hace cinco años de que la aplicación recoja la menor cantidad posible de datos de los usuarios, que solo necesitan su número de móvil para identificarse y tener acceso al servicio.

Este aspecto no podría chocar más con la filosofía de Facebook, su comprador, que por su naturaleza de «libro abierto» de las vidas de sus usuarios solicita todo tipo de información, unos datos con los que ha logrado ingentes beneficios a través de los anunciantes, para quien la red social efectúa una segmentación de mercado que no tiene precio.

De hecho Koum nunca ha nombrado a Facebook cuando se le ha preguntado en entrevistas por sus aplicaciones favoritas, entre las que sí ha mencionado a otras también muy populares pero menos exhibicionistas de la vida privada, como Twitter.

Su infancia en un pequeño pueblo rural a las afueras de Kiev, donde durante más de una década tuvo el mismo reducido grupo de amigos, le hace recelar aún de las relaciones sociales que muchas veces se establecen en Estados Unidos, y de las que plataformas como Facebook son el mejor exponente: tener muchos conocidos pero mantener con ellos amistades volátiles y poco profundas.

Cuando partió su mamá

Por su parte, la *Agencia France Press* destaca que, según la revista *Forbes*, cuando su madre enfermó de cáncer, la familia se benefició de una indemnización para personas incapacitadas de trabajar.

Jan Koum aprendió informática y se formó en las redes comprando manuales en una tienda de libros usados. Comenzó a estudiar en una universidad en Silicon Valley y trabajaba para

una compañía de seguridad informática cuando conoció en 1997 a Brian Acton, con quien más tarde fundaría WhatsApp. En ese entonces, Acton trabajaba para Yahoo!.

Los dos hombres se volvieron buenos amigos y cuando la madre de Koum murió en el 2000, Acton tomó bajo su protección al joven ucraniano que finalmente decidió unirse a él en Yahoo! en vez de proseguir sus estudios terciarios.

Los ahorros de los que estaba viviendo Koum comenzaban a achicarse seriamente cuando Apple abrió su tienda de aplicaciones online: el joven treintañero percibió entonces todas las posibilidades que ofrecía esta «App Store».

Koum pidió prestado dinero a la comunidad de inmigrantes rusos de la región, para desarrollar su idea de un sistema de mensajería para los teléfonos inteligentes sincronizado con la lista de contactos de los usuarios. Reclutó a su amigo Acton, que también estaba sin empleo, y en 2009 ambos fundaron WhatsApp.

Y Facebook se recuperó

En otro parte informativo, *Efe* destaca que las acciones de Facebook se recuperaron finalmente de las caídas con las que habían abierto tras el anuncio de su acuerdo para comprar WhatsApp.

Los títulos de la compañía dirigida por Mark Zuckerberg llegaron a perder un 3.4 por ciento en el Nasdaq de Nueva York, pero terminaron rebotando para acabar con una subida del 2.3 %.

Así, al cierre la acción de Facebook se situaba en 69.6 dólares, muy por encima de los 53.5 dólares en los que estaban valoradas a finales de enero.

El respaldo de los compradores parece validar la sorprendente apuesta de Zuckerberg para hacerse con WhatsApp, por la que Facebook pagará un total de 19,000 millones de dólares.

Fuente: Univision